

The Dolly Parton

Imagination Library



Como cantante y compositora, Dolly Parton ha invertido gran parte de sus ganancias en el estado de Tennessee, donde nació. Entre esas inversiones está una de las más filantrópicas a favor de la alfabetización: la creación y puesta a marcha del conglomerado empresarial Dollywood y la Dollywood Foundation, de la que forma parte la Dolly Parton Imagination Library. Esa fundación tiene la misión de enviar por correo libros a niños desde su nacimiento hasta los 5 años. Una celebridad bibliotecaria que habría que destacar por la incidencia de su labor filantrópica en el mundo de las bibliotecas.

1. El programa de alfabetización más grande del mundo

Esta es la historia de una niña que vio cumplidos sus sueños de superación: Dolly Parton acude a los recuerdos de su infancia en una pobre cabaña del bosque donde su madre leyendo la Biblia en voz alta llevó su imaginación lejos de la pobreza de su hogar y su entorno; ella siempre ha considerado que la *Dolly Parton Imagination Library* es la consecución de los sueños de su infancia de elevarse por encima de la pobreza, la exclusión y el analfabetismo.

"When I was growing up in the hills of East Tennessee, I knew my dreams would come true. I know there are children in your community with their own dreams. They dream of becoming a doctor or an inventor or a minister. Who knows, maybe there is a little girl whose dream is to be a writer and singer. The seeds of these dreams are often found in books and the seeds you help plant in your community can grow across the world". (Dolly Parton)

"In 1995, singer Dolly Parton had a dream that every preschool child would have their very own library of books". (Jeff Conyers)

2. Datos millonarios

En febrero de 2018 la *Dolly Parton Imagination Library* envió su libro número 100 millones. Cuando escribo este artículo en mayo de 2019 cuenta con 1.388.000 niños inscritos y desde sus inicios en 1995 ya ha enviado más de 119 millones de libros. Cada mes pone en el correo más de un millón de libros destinados a niños de Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Canadá. Hay 9.427 comunidades locales y 1.884 organismos locales participando en este programa. El primer libro que reciben todos y cada uno de los niños es el título favorito de Dolly Parton, "The little engine that could", y el libro número 100 millones, entregado en una ceremonia en la *Library of Congress* de Washington, es un título escrito por la propia cantante, "Dolly Parton coat of many colors". Al finalizar el programa todos los niños reciben el mismo libro: "Look out kindergarten, here I come". Más de un millón de ejemplares del mismo título. Todos estos millones de libros, del primero al último, se compran a un único proveedor para todo el mundo: Penguin Random House.

En palabras de Carla Hayden, directora de la *Library of Congress*, "podemos contar cuántos libros ha enviado Dolly Parton pero no podemos siquiera cuantificar el impacto real de este programa en el desarrollo de los jóvenes lectores".

3. Artista, empresaria, filántropa

Dolly Parton dirige su propio imperio, una de cuyas ramas más visibles es *DollyWood*, un parque temático en Pigeon Forge, Tennessee, que recibe 2,5 millones de visitantes al año, un lugar dedicado a la cultura rural de las cercanas montañas que incluye *resort*, cabañas en la naturaleza, parque acuático, montañas rusas, restaurantes, espacios para macroconciertos de música *country* y por supuesto su propia capilla donde los visitantes se pueden casar.

Muchas de las ganancias obtenidas como cantante y compositora las ha invertido, como mujer de negocios local, en el estado de Tennessee donde tiene su sede el conglomerado empresarial *DollyWood* y la *Dollywood Foundation*, de la que forma parte la *Dolly Parton Imagination Library*.

Fundada en 1995 en el Condado de Sevier (Tennessee) donde Dolly nació y creció, esta fundación tiene la misión de enviar por correo libros a niños desde su nacimiento hasta los 5 años, según Dolly Parton inspirada en las dificultades de su propia infancia, en su amor a la lectura y con el deseo de mejorar las condiciones de los niños habitantes de las montañas de Tennessee. ¿Es Dolly Parton bibliotecaria como para



Larry Mathis, Dolly Parton, Bud Brewster - The Pick 'n Grin Bluegrass Band

venir a esta revista? Es posiblemente más famosa que ninguna otra celebridad bibliotecaria, y desde luego su tarea filantrópica en favor de la alfabetización tiene una importante incidencia en el mundo de las bibliotecas de los países donde opera su fundación.

4. Historia de Dolly

Pero ¿quién es Dolly Parton? La más famosa cantante de música *country* estadounidense, compositora, productora, actriz, escritora, empresaria y filántropa, lleva más de 50 años dedicada al mundo del espectáculo. Autora de más de 3.000 canciones, muchas de las cuales se han convertido en clásicos del *country*, lleva vendidos más de 100 millones de discos en todo el mundo y en 1998 entró en el *ranking* de las revistas de negocios como la cantante de *country* más rica del mundo.

Cuando una comunidad necesita libros se debe crear y dotar de libros una biblioteca pública.

Nacida en una cabaña del bosque cerca de un pequeño pueblo de una pobre comarca de Tennessee en 1946 (las Great Smoky Mountains), hija de un trabajador analfabeto de una granja local, nieta de un pastor del movimiento pentecostal, Dolly Parton siempre ha reconocido que heredó de su padre la capacidad para el ahorro y de su madre su habilidad para la música. Como cuenta en su biografía, la música jugó un papel fundamental en su infancia, y el fuerte trasfondo cristiano pentecostal de su familia se refleja en algunas de sus letras como "Coat of many colors" una de sus más famosas canciones, donde cuenta cómo su madre le narraba historias bíblicas mientras le cosía un abrigo compuesto de remiendos de distintos colores del que se reían sus compañeros de escuela.

Comenzó actuando de niña en programas locales de radio y televisión en Tennessee, y a los 13 años en un estudio de grabación conoció al cantante leyenda del *country* Johnny Cash; en 1964 con 18 años se muda a Nashville (capital del estado de Tennessee y sobre todo capital mundial de la música *country*) y comienza a grabar como colaboradora, cantando canciones de otros autores, y a partir de 1967 sus propias canciones, en dúos

y como solista. En 1973 alcanza su primer gran éxito con "Jolene" y en 1974 con otra de sus más famosas composiciones, "I will always love you". A partir de 1974 se mantiene en el *top ten* de la música *country* y en 1978 gana su primer premio *Grammy*.

En 1981 se hace un hueco en el cine con su papel como actriz en la película "9 to 5" (en España "Cómo eliminar a su jefe") que protagoniza junto a Jane Fonda y donde también es autora y cantante de la canción original nominada al Oscar; en 1989 actúa en "Steel Magnolias", lanza su propio *show* en televisión, sigue ganando premios y fama hasta que en 1999 ingresa en el *Country Music Hall of Fame*. Tiene 25 discos de oro y de platino, ha ganado 9 premios *Grammy* y ha recibido 47 nominaciones.

Convertida en personaje mítico de la cultura popular, aparece como invitada en episodios de la serie de Disney "Hannah Montana" -cuya protagonista, la cantante Miley Cyrus, es su ahijada- e incluso tiene un cameo en "The Simpsons"; es autora de diversos libros infantiles o de cocina además de su propia autobiografía; hasta tiene su propia estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood. En 2005 ganó la Medalla Nacional de las Artes, en 2008 se realizó un documental sobre su tarea filantrópica llamado "The Book Lady", en 2018 Netflix estrenó la película "Dumplin'", una historia de superación basada en las canciones de Dolly Parton, y ahora en 2019 se está realizando un nuevo documental, "The Library That Dolly Built".

5. Funcionamiento del programa.

Dolly Parton no es la primera *celebrity* implicada en el fomento de la lectura: algunos ejemplos son el club de lectura televisivo de Oprah Winfrey o las propuestas anuales de lectura de Bill Gates, las recomendaciones de Emma Watson a través de *Instagram*, la frecuente participación en programas televisivos sobre libros por parte de actores como Susan Sarandon o Billy Crystal, la cantidad de personajes famosos que han escrito libros para niños, como Bill Cosby, Hillary Clinton, John Travolta, Jamie Lee Curtis o Sarah Ferguson, por no mencionar las veteranas campañas de la *American Library Association* (ALA) con carteles en los que bajo el simple lema READ vemos a los protagonistas de la saga de *Star Wars* y otras estrellas del cine.

Dolly Parton ha centrado su filantropía en una institución, la *Dolly Parton Imagination Library*, que como mencionamos más arriba envía por correo un libro por mes a cada uno de los niños inscritos en su programa, desde su nacimiento hasta que entran en el colegio a los 5 años, con lo que

un niño inscrito desde su nacimiento acabaría el programa poseyendo una biblioteca personal de 60 libros.

Los títulos son seleccionados por un panel de educadores, académicos, bibliotecarios y especialistas en el desarrollo temprano de los niños, coordinados por John Micklos Jr., editor y escritor de libros infantiles. Aunque el primer y el último libro que reciben los niños son siempre los mismos títulos para los más de un millón de participantes, el resto de los títulos que reciben durante el programa se va renovando cada año.

Jeff Conyers, Director Ejecutivo de *The Dollywood Foundation USA* nos cuenta en "My very own imagination library" (Childhood Education, 2012) cómo la fundación que dirige, al extenderse nacional e internacionalmente consigue llegar a todas las pequeñas comunidades locales inscritas en el programa, que se benefician de la experiencia y la infraestructura de una gran organización: "Para llevar a cabo el programa localmente las organizaciones patrocinadoras son responsables de inscribir los niños, pagar una parte de los libros y el coste del envío, y gestionar las bases de datos de inscritos; a cambio la *Dollywood Foundation* aporta las relaciones con los editores, soporte técnico para implantar localmente el programa, relaciones públicas y *marketing*, asistencia técnica con el comité de selección de los libros, negocia los costes, aporta ideas innovadoras" y sobre todo aporta lo que las pequeñas comunidades locales no pueden ni soñar: una marca internacionalmente conocida y reconocible como Dolly Parton.

Según el mismo directivo, si el coste de enviar cada uno de los libros es de 25 \$ por niño, la comunidad local (ayuntamiento, condado, o entidad patrocinadora local) debe aportar 2,10 \$ por niño y mes; mientras que la fundación aporta su imagen de marca y está abierta a la inscripción de cualquier entidad o comunidad local, éstas deben contar con financiación propia para cubrir parte de los costes de la compra de libros, el envío postal y toda la logística.

Hay un importante consenso en la literatura profesional que afirma que el acceso temprano a los libros es un componente crítico en el futuro desarrollo lector, y que la lectura a los niños en voz alta dirigida por adultos está relacionada con mejores resultados en etapas escolares, y que tan importante como la lectura es todo lo que la acompaña: gestos, cambios de tono de voz, narración, charla con los niños, etc. Conocidos estos beneficios de la lectura doméstica en voz alta, y teniendo en cuenta que hay millones de niños en todo el mundo que no tienen acceso a este tipo

de lectura en su entorno familiar, cobra sentido un programa de distribución de libros como el de la *Dolly Parton Imagination Library*, que apoya el futuro desarrollo lector de los niños en las escuelas, y consecuentemente su éxito posterior. Pero hay que tener en cuenta que la distribución de libros a los hogares carece de sentido si no hay una importante implicación de los padres, que además necesitan cierta asistencia pedagógica para que se llegue a asociar la lectura en voz alta con el futuro desarrollo lector por iniciativa propia de los niños: por ello una parte del programa de la fundación consiste en recordar a las familias que los adultos deben leer los libros en voz alta con los niños durante 15 minutos al día, todos los días.

6. ¿Dolly Parton contra las bibliotecas públicas?

Las profesoras de la Universidad de Nottingham Christine Hall y Susan Jones en "Making sense in the city: Dolly Parton, early reading and educational policy-making" (Literacy, 2016) dudan de la eficiencia de los programas locales de la *Dolly Parton Imagination Library* a la luz de consideraciones de políticas públicas. En este caso la filantropía, o *filantrocapialismo* como lo llaman las autoras, choca con las políticas locales, porque costará más tomar decisiones sobre en qué gastar los cada vez más adelgazados recursos de las instituciones públicas, además de que este caso plantea el dilema de que se está fomentando la propiedad privada e individual en detrimento de los bienes públicos de uso colectivo.

Aceptan el consenso en la literatura profesional sobre los beneficios que aporta al desarrollo de los niños el contacto con los libros, y particularmente cuando se comparten en la familia, "hay evidencias de que el diálogo y la interacción entre niño y adulto alrededor del libro es tan importante como la propia lectura del texto". No hay dudas sobre esto. Reconocen además que buena parte del éxito de los programas de la *Dolly Parton Imagination Library* reside en la potente marca en la que se sustentan, la de la celebridad fundadora. Este modelo de patrocinio es la perfecta combinación, dicen, para una marca comercial formada por un conglomerado que, con la cantante en la cúspide, incluye una red de empresas de entretenimiento. Con la inmejorable imagen de la propia Dolly Parton como mujer surgida de la pobreza de una zona rural que hace valer sus sueños y, gracias a su imaginación, se eleva sobre el bajo perfil social y económico de su familia y su entorno para convertirse en una persona de éxito, una *self-made woman* que ayuda desde su fundación a



salir de la pobreza a los que quedaron en el entorno rural en el que nació y creció. Como historia de superación es impecable pero, insisten las autoras críticas con este programa, en realidad se ha creado un esquema de dependencia mutua entre las comunidades locales y el éxito comercial de la marca: por una parte, las familias perciben que el libro ha sido regalado por Dolly Parton personalmente, por lo que el programa está demasiado ligado a una marca personal, y por otra parte los libros provienen de la financiación parcial por parte de entidades que quedan a la sombra y no rentabilizan demasiado su participación.

El debate que plantean Christine Hall y Susan Jones es de tipo ético: según las profesoras, el nuevo *filantropocapitalismo* introduce una nueva lógica. Si se considera que el desarrollo temprano de la lectura entre los desfavorecidos es un problema que necesita una solución, y que la solución puede venir del mercado, puesto que las familias no pueden comprar libros una entidad privada se encargará de proporcionar los libros gratis para crear el hábito de poseer libros. De esa manera, la nueva lógica desbanca de los programas públicos la antigua lógica, que dice que cuando una comunidad necesita libros se debe crear y dotar de libros una biblioteca pública. La nueva lógica se dirige a los individuos particulares y sus necesidades temporales mientras que la antigua lógica se dirige a las comunidades enteras y a la satisfacción de sus necesidades a lo largo de toda la vida.

Y, opinan las autoras, jugando en la misma liga las bibliotecas públicas no podrán meterle ni un gol a la exitosa filantropía estratégica de Dolly Parton.

7. "My coat of many colors / my momma made for me"

Este famoso tema *country* de Dolly Parton quizá puede ayudarnos a comprender nuestro dilema ético: de la tierra que ha creado las más grandes y mejores bibliotecas públicas del mundo, como por ejemplo la de Seattle –bibliotecas que prestan un servicio social importantísimo– también han surgido las "little free libraries" –que en realidad no son bibliotecas, aunque reparten libros; la misma tierra ha dado lugar a los patrocinios privados de Andrew Carnegie –2.500 bibliotecas públicas y universitarias construidas entre 1883 y 1929– o de la Bill & Melinda Gates Foundation –más de 34.000 millones de euros dedicados a filantropía educativa y cultural, incluyendo bibliotecas. Y también ha dado lugar a este proyecto personal, la *Dolly Parton Imagination Library* que como afirma Carla Hayden, directora de la *Library of Congress*, "no podemos siquiera cuantificar su impacto real en el desarrollo de los jóvenes lectores".

¿Son estos patrocinios "un abrigo hecho de parches" como el de la canción? ¿Abrigarán lo suficiente? ¿Cuál será el impacto real de 119 millones de libros repartidos entre los niños? ¿Será, como sueña Dolly Parton, como el efecto de millones de semillas esparcidas por los campos, que darán lugar a frondosos bosques?

Para saber más: <https://imaginationlibrary.com>.